

WANG JIBING, EL POETA REPARTIDOR (CHINA)

VUELO A BAJA ALTURA

¿Quién prescribe que con las alas extendidas hay que volar alto?
El vuelo a baja altura también es un vuelo.
Con el viento susurrando como trinos de pájaros
Y las ruedas se deslizan a toda velocidad como estrellas fugaces.
La nota de entrega de comida adjunta a un pedido para llevar.
En blanco y negro claro simboliza la urgencia
Como un documento legal y un conjuro mágico.
De las trescientas sesenta industrias
Se apresura a iniciar una nueva carrera
Y de los veinticuatro términos solares
Uno para repartidores
Un programa para calcular el tiempo extrae sesenta y un minutos de una hora.
Y ofrece una ternura que corre contra el tiempo.
Ellos pavimentan las manecillas de los segundos y los minutos en la carretera.
Como un teclado blanco y negro bien organizado
¿Quién puede decir que las canciones más sofisticadas deben encontrar pocos cantantes?
El sonido retumba en el suelo.
¿Es la sinfonía para todas las cosas que se esfuerzan por ascender?
Si hay una quinta temporada en el mundo humano
Debe ser primavera para los repartidores



LA GENTE QUE VA CON PRISA

**De la atmósfera arrastran el viento,
del viento arrastran cuchillos.
De los huesos arrastran el fuego,
del fuego arrastran el agua.
La gente que va con prisa no tiene cuatro estaciones,
solo tiene esta parada y la siguiente.
A mi cuerpo le pasa lo mismo.
Claramente no me he movido ni un ápice,
pero mi nombre se ha extraviado en la carrera.
Puedes llamarme: "El anterior",
o también puedes llamarme: "El siguiente".**

El poeta Wang Jibing, apodado el "poeta repartidor", es una de las figuras representativas de la nueva literatura obrera contemporánea de China. El poema "La gente que va con prisa" captura la dura realidad de los trabajadores de la *gig economy* en las grandes ciudades, habiendo obtenido el Premio Literario Lu Xun de 2026.

La obra nació de una mala experiencia en la que un cliente lo insultó tras un retraso en la entrega provocado por una dirección incorrecta en la aplicación de mapas. Su verso más célebre resume su filosofía de vida frente a la adversidad colectiva.

Nacido en una familia humilde de Jiangsu, abandonó la escuela a temprana edad para trabajar en oficios pesados como la albañilería o la recolección de chatarra. Aunque su padre destruyó una de sus primeras novelas manuscritas por no entender su vocación, Wang nunca dejó de crear. Tras recorrer más de 150,000 kilómetros en su moto eléctrica trabajando como repartidor en Kunshan, encontró en el asfalto y en las interacciones con sus clientes la inspiración para dar voz a los trabajadores invisibles. Compone sus versos mediante notas de voz en su teléfono celular mientras espera frente a los semáforos o dentro de los